



Clara Andrade

OBJETOS CELESTES OBJECTS CELESTES

IV PRÉMIO DE ECOPOESIA PONTE DO GUADIANA
IV PREMIO DE ECOPOESÍA PUENTE DEL GUADIANA





Título: *Objetos Celestes/ Objectos Celestes*

Autora: Clara Andrade

Colecção: On y va, Poesia

Revisão: On y va

Tradução: do original português para castelhano, António Manuel Venda e Santiago Aguaded Landero, com revisão de Liyanis González Padrón

Fotografia da autora: DR

Capa: Maria Miguel Cordeiro

Projecto gráfico e paginação: João Paulo Fidalgo

Impressão: Print Group

ISBN: 978-989-9206-**-*

Depósito legal: *****/26

1ª edição: julho de 2026

© On y va, Clara Andrade

On y va
www.onyva.com
geral@onyva.pt

O conteúdo deste livro não pode ser reproduzido nem transmitido, no seu todo ou em parte, por qualquer processo eletrónico, mecânico, de fotocópia, de gravação ou outros sem prévia autorização.



OBJETOS CELESTES

OBJECTOS CELESTES





A quienes contemplan con asombro las estrellas.
A quienes creen que la belleza importa
y es capaz de salvarnos.

*El proceso de desacralización del mundo,
de la vida y de la historia, que triunfa hoy, se debe
sobre todo a nuestra incapacidad para comprender
el misterio del camuflaje de lo sagrado en lo profano.*

Mircea Eliade



Aos que olham maravilhados as estrelas.

Aos que acreditam que a beleza importa
e é capaz de nos salvar.

*O processo de dessacralização do mundo,
da vida e da história, que hoje triunfa, deve-se
acima de tudo à nossa incapacidade de entender
o mistério da camuflagem do sagrado no profano.*

Mircea Eliade



1. El oro de las Hespérides

Aún recuerda los campos y los bosques verdes.
A pesar de las vigas que lleva clavadas en los ojos.
Vive en la ciudad translúcida y planetaria
entre figuras que replican a Frankenstein
y el poder ineludible de las moscas sobre los hombres.
Quiso huir a sitios ventosos de tierra y musgo
antiguos lugares de lobos y de fábulas con
esquinas frescas y oscuras. Pero solo encuentra polvo y
perros abandonados y hormigas sobre los pájaros que caen
muertos en un agujero de tierras raras.
Es la traición de las máquinas. Un maleficio parecido a
un humo que les salió de las manos y se extendió por todos
los lados hasta el infinito. Es el retrato de una araña elocuente
y planetaria que destruye el pensamiento devorándole la
raíz. Por eso huye con la memoria oculta dentro
del vestido en una caja de música traída de la infancia.
Sirve para recordar de donde vino.
Cuando lo encuentra ya es tarde.
Se acuesta con él en un lugar inhóspito de gases
venenosos y polvaredas, lista para ser fuego
o repetir los trabajos de Hércules.



1. O ouro das Hespérides

Dos campos e das florestas verdes ainda se lembra.
Apesar das traves que traz pregadas sobre os olhos.
Vive na cidade translúcida e planetária
entre vultos que replicam Frankenstein
e o iniludível poder das moscas sobre os homens.
Quis fugir para sítios ventosos de terra e musgo
antigos lugares de lobos e de fábulas com
recantos frescos e escuros. Mas só encontra pó e
cães vadios e formigas sobre os pássaros que caem
mortos num buraco de terras raras.
É a traição das máquinas. Um malefício parecido com
um fumo que lhes saiu das mãos e se espalhou por todo
o lado até ao infinito. É o retrato de uma aranha eloquente
e planetária que destrói o pensamento devorando-lhe a
raiz. Por isso foge com a memória escondida por dentro
do vestido numa caixa de música trazida da infância.
Serve para se lembrar de onde veio.
Quando o encontra já é tarde.
Deita-se com ele num lugar inóspito de gases
venenosos e poeiras, pronta para ser lume
ou repetir os trabalhos de Hércules.



2. Constelaciones: Berenice

Y perros persiguiendo gatos...

Ahora vive sentado en la silla que fue de ella
tapizada de terciopelo junto a la ventana siempre abierta.
Para ver la calle.

La torre de la iglesia es una rayita en el firmamento
una hoja abierta sobre la noche donde escribió un
nombre y el verso de un poema,

cuando yo muera toquen las latas

era lo que repetía para reírse de la muerte.

La oye en el susurro de los pinos sacudiendo palabras
como anémonas pintadas y suspendidas del techo.

Es con ellas con las que le moldea el cuerpo todas las noches
y la sujeta con hierros junto a la cama.

Y todas las noches llaman a la puerta para llevársela
porque vive afuera, en las altas hebras del cabello.

La llama pero ella grita enfadada. Que se vaya
que se esconda, que cierre la ventana y la puerta.

El hombre se asoma a la noche y tira a
la calle todas las cosas que eran de ella.